

Quiero mostrar mi desacuerdo con la decisión tomada por el Arzobispo de Madrid sobre el cierre de la Parroquia de San Carlos Borromeo. No estoy de acuerdo ni en el fondo, ni en la forma. En el fondo porque las razones del cierre que da el Arzobispado no son convincentes. No podemos pensar que las formas externas tengan más valor que todas las personas que han sido acogidas en la Parroquia durante 27 años. Y en la forma porque es inhumano que sin diálogo previo se tire por tierra el trabajo encomiable de unos sacerdotes y una Comunidad que me consta han entregado su vida a favor de los marginados.

Pienso sinceramente que desde el Arzobispado se desconoce esa labor, cuando despreciando el trabajo y el conocimiento de la Comunidad Parroquial sobre el mundo de las drogas, de la marginación y de la cárcel se la sustituye por Cáritas para hacer una labor meramente asistencial y de caridad. El trabajo de la Parroquia de San Carlos no es solamente asistencial ha sido siempre de compromiso y evangelización. En la Parroquia se acoge a todos los que esta sociedad desprecia, transmitiéndoles la esperanza del evangelio de que ellos los presos, los encarcelados, los sin techo, los drogadictos, emigrantes etc no son la escoria sino hijos predilectos de Dios. No se les deja a la puerta pidiendo una limosna sino que ocupan los bancos, las dependencias parroquiales y las casas de los curas. ¿Cuántos sacerdotes de los que participaron en la decisión de cerrar la Parroquia han visitado a los presos y les han acogido durante 27 años?

He estado en la Parroquia de Entrevías mucho tiempo, casi 10 años, durante la persecución y encarcelamiento de mi hijo, primero en cárceles militares y posteriormente juzgado y condenado a 2 años, 4 meses y 1 día en prisiones civiles por declararse Objeto de Conciencia al Servicio Militar. Bajé a Entrevías desde el centro de Madrid, donde vivo desde hace 67 años, porque en las Iglesias de mi entorno y menos en mi Parroquia la cárcel es innumerable y no existen Comunidades comprometidas con la liberación de los presos. En la Parroquia de San Carlos encontramos las madres de los Objetores de Conciencia el apoyo, la solidaridad y la fortaleza necesaria para afrontar lo que supone estar condenado y encarcelado.

Por estas y otras muchas razones hacemos un llamamiento al Pastor, para que se acerque a la Parroquia de San Carlos a conocer a sus ovejas, porque la vida no se ve igual desde la Plaza de Oriente que desde Entrevías.

FIRMADO: Rosario Domínguez, en nombre de los padres de Objetores de Conciencia.